



PALABRAS DE NUESTRO PRESIDENTE CR. OMAR H. GAZZONI



Estimados Colegas

Estimo, sin dudar, que estamos todos ansiosos por despedir este año 2009.

Y a este lo vamos a despedir con gusto, porque, seguramente coincidiremos, -no fue para nada generoso con el campo. No obstante nos encaminamos hacia el 2010 con la entereza y la fuerza necesarias para enfrentar lo que se nos presente en el próximo período.

Una parte de esa entereza y de esa fuerza radica en nuestra solidaridad entre acopiadores, más allá de que sana y lealmente podamos competir en algún lugar. La encontramos en el propio aliento que sepamos darnos; en las fortalezas que sepamos construir juntos; y en el apoyo y compromiso con nuestra herramienta de defensa de la causa del acopio cordobés, la **Sociedad de Acopiadores de Granos de la Provincia de Córdoba**; y nuestra **Federación** en el orden nacional.

Si nos quedamos mirando para atrás, lamentándonos que no llovió; que el gobierno, que las retenciones, que la ONCCA y la AFIP...; estaremos incapacitados de poder ver hacia el futuro inmediato y mediano.

No es que se nos ocurra olvidar, que eso es otra cosa. Lo que hemos vivido, sirve para acopiar experiencia. Y la experiencia es útil para hacer mejor las cosas en los días porvenir, enfrentar con una mejor comprensión y capacitación las acechanzas de todo tipo; saber elegir el rumbo más apropiado y con los compañeros de ruta más adecuados.

Pero siempre mirando hacia adelante, pensando en **qué** vamos a hacer, **cómo** lo vamos a hacer, sin lamentos, sin acobardarnos, teniendo esperanza en que lo que vendrá será mejor. Pero no será mejor por que sí: será mejor si ponemos nuestras voluntades a trabajar positivamente, en nuestras empresas, en nuestro sector, en nuestro pueblo, en nuestra provincia y en nuestro país.

No es hora para indiferentes. Es hora de compromisos.

Por eso estamos colaborando en la formación de un **Fondo Agropecuario Federal**, necesario para sostener las actividades de la Mesa de Enlace. Lo estamos haciendo con convicción y si todavía alguno no lo promueve con entusiasmo y dedicación, lo instamos a que lo comience a hacer.

Es necesario impulsar ese Fondo porque el sostenimiento de las actividades en defensa del sector agropecuario debe provenir del mismo sector.

Pensemos también en los espacios que no estamos ocupando.

Los municipios y demás estamentos políticos son también ámbitos dónde debemos hacernos presente con nuestro compromiso y si no lo es personalmente, por alguna razón, apoyemos a aquellos que comprenden la naturaleza de la producción del campo y de un sector como el acopio. Hemos visto cómo en muchos lugares, de un plumazo, se dictan ordenanzas o normas que no pocas veces van en contra de la producción y en contra del legítimo comercio de granos.

Y ni hablemos cuando las medidas tienen dimensión nacional.

De modo, estimados colegas, convoco a que en el 2010 redoblemos nuestro compromiso, nuestra labor, nuestros apoyos, en las comunidades en las cuales actuamos. Todo con la convicción, de que sólo con nuestro compromiso, con nuestro protagonismo, involucrándonos en las instituciones locales, provinciales y, si llega el caso, nacionales, habremos de contribuir a que las cosas, a que el estado de cosas que tanto nos ha afligido en los últimos tiempos, pueda ser cambiado, que podamos construir una realidad diferente.

Actuemos o apoyemos a quiénes nos garanticen, **y subrayo, garanticen**, que las políticas, las actitudes y acciones anticampo, se revertirán, que se les pondrá coto, que se alentará a la producción y al trabajo, que no se alimentará al clientelismo.

Y mientras tanto, por supuesto, velemos por la salud de nuestras empresas del acopio, que son, casi todas, las empresas de nuestras familias y las fuentes de trabajo de centenares de otras familias.

Empresas del acopio saludables, junto con ese otro compromiso en la vida comunitaria, económica, social y política de nuestros lugares de origen, de nuestros pueblos, es el mensaje que hoy quiero dejarles. Mirando para adelante, sabiendo que nuestro destino, está, en buena medida, en nuestras manos. No nos hagamos a un costado, mucho menos demos un paso atrás. Nuestros abuelos y nuestros padres pelearon contra mil adversidades cuando nuestros pueblos, la provincia y el país, eran prácticamente nada, había que hacerlo todo. Y lo hicieron. No arrugaron. No podemos menos que emularlos. No podemos traicionar su legado de lucha cotidiana.

Finalmente los convoco a renovar nuestro compromiso con nuestras entidades representativas. De apoyarlas en su incansable e ineludible tarea de defendernos, de capacitarnos, de asistirnos con servicios de los cuales no podríamos disponer por nosotros mismos, por su complejidad o por todo el esfuerzo que hay que hacer para organizarlos y dotarlos del mejor capital humano, de la mayor capacidad intelectual y profesional.

Como dije antes: No es hora para indiferentes. Es hora de compromisos. El 2010 nos espera a la vuelta de la esquina, con esa demanda a todos nosotros. Los invito a que nos esforcemos por estar a la altura de nuestras responsabilidades, como empresarios, como hombres y mujeres de campo, como ciudadanos. Confío en que así será.

OMAR HORACIO GAZZONI